

CONVERSATIONS WITH THE EARTH



Dejan sus Hogares

Un pueblo del Himalaya se enfrenta a un arreglo de cuentas con el cambio climático

No hay nada más triste que la decisión de abandonar el lugar de nuestros antepasados. Pero como se está derritiendo un glaciar del Himalaya, los agricultores y pastores de Zanskari han decidido erradicar su pueblo milenario de las orillas de un arroyo que se está secando. En ausencia de drásticas reducciones de los gases de efecto invernadero, su decisión puede predecir el destino de millones de personas en todo el mundo que dependen de los ríos y arroyos de alta montaña para vivir ya sea en Pakistán o en California. Para esas poblaciones, los pobladores del Himalaya ofrecen estas lecciones sorprendentes: sean conscientes de su vulnerabilidad, actúen decisivamente, mantengan el espíritu del lugar de sus antepasados, reconstruyan con alegre resignación (y casas de energía solar) y sobre todo, asuman la responsabilidad del impacto de su forma de vida antes de que se haga más daño.



Photographer: Nicolas Villame
Captions: Jonathan Mingle
www.conversationsearth.org

Detrás del valle Zanskar, los picos de la cordillera del Himalaya atrapan los vientos monzones de estación que producen la caída de nieve que cubre los glaciares y los campos. Estos recursos helados de estación proveen de agua a los valles que están más abajo y riegan los campos de las comunidades de agricultores en Kumik, una población de 200 habitantes. Pero, durante el último siglo, la temperatura media en el noroeste del Himalaya ha aumentado el doble del aumento de la temperatura global. Y en décadas recientes, ese super calentamiento ha causado el derretimiento de los glaciares, caída de nieve errática, más lluvias y derretimiento temprano en primavera. En Kumik, el arroyo local se seca al final del verano, época crítica antes de la cosecha. "Sin agua, no hay vida," dijo Tstring Motup, una maestra de Kumik.



Montañas de Zanskar, India | Aug 2009



Isbay Paldan | Kumik, Zanskar, India | Agosto 2009



Kumik, Zanskar, India | Agosto 2009

El hecho de asegurar el agua es una de las tareas principales en la vida diaria de los habitantes del pueblo Zanskari. Los miembros de las familias de todas las edades, hombres y mujeres, ayudan a recolectar agua durante todo el año y a irrigar en verano. Por muchos siglos, la gente de Kumik (Kumikpas) han creado instituciones informales para

administrar y distribuir el agua de una manera justa a todo el pueblo. Cada vivienda tiene un periodo de irrigación para ciertos campos. Las reglas tradicionales no están escritas, pero la cooperación existe entre todos: cada uno conoce su tiempo y su porción de agua.



Stenzin Namgyal | Kumik, Zanskar, India | Agosto 2009



Señora Stobdan, esposa de Phuntsog | Kumik, Zanskar, India | Agosto 2009

Enfrentados a las presiones de la sequía, los Kumikpas debatieron acerca de reubicar el pueblo entero en otro sitio. La directora de la escuela primaria del pueblo, Phuntsog Stobdan notó que muchos de los jóvenes estaban entusiasmados con la idea de mudarse más cerca de la carretera principal y por lo tanto más cerca de la vida moderna del pueblo principal del valle. Pero otros residentes no querían irse. "Los más ancianos piensan que Kumik es el pueblo perfecto, porque está cerca de las montañas, hay pastura para los animales y suficiente combustible," dijo Tsewang Rigzin, oficial de agricultura de Kumik. Finalmente, la comunidad llegó a una firme conclusión: comenzarían una nueva vida en la planicie, más abajo, cerca del río Zanskar.

El pueblo Kumik posee una cultura innovadora. Hace veinte años, el constructor Stenzin Namgyal equipó su casa con un sistema especial de mampostería y ventanas para captar la energía solar y calentar su casa y se propone mejorar el método cuando construya su casa en Kumik Yogma (Bajo Kumik). Algunos pobladores hablan de construir un nuevo lhakhang o templo en el nuevo pueblo y tal vez un edificio municipal calefaccionado con energía solar. "Con un diseño sistemático, el nuevo Kumik puede ser un modelo para la región," dijo el oficial Tsewang Rigzin. El gobierno donó las tierras pero no provee casi ninguna otra asistencia. "Si alguien quiere construir un cuarto solar y no tiene suficiente dinero, puede pedirlo prestado a sus amigos o parientes," dijo uno de los vecinos de Namgyal. "Nos ayudaremos entre todos."



Familia de Tsewang Rigzin | Kumik, Zanskar, India | Agosto 2009

Aunque los hombres cumplen los roles formales de liderazgo en el pueblo y en los hogares, las mujeres Zanskari tienen voz participativa en todas las decisiones y manejan el hogar que es la unidad básica de la sociedad Zanskari. Pero ahora, como muchos hombres buscan trabajo fuera del pueblo, mayormente en el gobierno, el ejército y en turismo, las mujeres tienen roles más amplios en la economía del pueblo. Y como realizan y dirigen las

tareas de la vida diaria como cocinar, ordeñar, arrear animales, organizar bodas, tareas de irrigación, obtención de combustible y buscar agua, las mujeres son las primeras en sentir el impacto directo de la desaparición de las nieves. Empuñando sus azadas y palas tratan en vano de conseguir la misma cantidad de sustento, forrajes y alimentos cuando cada vez hay menos agua.



Abuela de Tsewang Rigzin | Kumik, Zanskar, India | Agosto 2009



Kumik, Zanskar, India | Agosto 2009

Muchos pobladores creen que ellos mismos han causado la sequía. Creen que los espíritus del lugar, llamados lha, no están contentos porque los Kumikpas rezan poco y se concentran más en cosas materiales, especialmente desde la llegada reciente de las carreteras y de los turistas en verano. Un santuario en una arboleda en la parte alta del pueblo conmemora la fundación de la comunidad, cuando los espíritus del valle tenían una relación recíproca con los habitantes. Los actos de respeto de la gente por la tierra renovaban el pacto antiguo con los lha que respondían a cambio bendiciendo los esfuerzos de los pobladores con prosperidad, fertilidad, abundante nieve y fuertes rayos de sol para derretirla. "Los espíritus lha están castigando a la gente por su mal comportamiento, por eso no tenemos nieve ni agua," dijo la maestra de escuela Tsering Motup.

En los próximos años, los pobladores de Kumik abandonarán las parcelas fértiles de sus terrazas de siglos de antigüedad y se irán a la incertidumbre de unas pocas acres de tierra rocosa en la planicie. Cada familia construirá su nueva casa y sus campos vírgenes en Kumik Yogma (Bajo Kumik), cerca del río Zanskar. Aunque el río Zanskar también se alimenta de los reducidos glaciares, proveerá de agua de manera consistente y por mucho más tiempo que el arroyo actual de Kumik. Pero nadie sabe si las antiguas tradiciones de compartir el agua sobrevivirán en manos de generaciones más jóvenes. Solo saben que un canal construido por la comunidad va a conducir el río a lo que es ahora una extensión abierta y polvorienta —y que deben dejar un pueblo "feliz y verde" dijo Tsering Motup. "Siento la misma tristeza que siente una mujer joven al casarse y tener que dejar su hogar y su familia."



baja Kumik, Zanskar, India | Agosto 2009

La aridez y desolación de las nuevas tierras sirven para destacar los desafíos que enfrentarán las nuevas generaciones de Kumikpas. La aparente desolación de la planicie de Kumik Yogma (Bajo Kumik) exigirá agua abundante, material orgánico, manejo cuidadoso de la economía doméstica si se quiere cosechar cebada, trigo sarraceno y vegetales. Las múltiples funciones y los significados complejos entrelazados entre los hogares y los campos del viejo pueblo a través de los siglos tendrán que ser recreados o

reinventados en apenas una década. Cuando sus hogares en Kumik Yogma estén terminados, los jóvenes Kumikpas estarán aún más cerca de la economía de mercado creciendo rápidamente en el pueblo principal de Padum. ¿Y qué será de esos compañeros y protectores espirituales, los lha? "Nosotros haremos todo tipo de rezos pidiendo a los lha una vida feliz allá abajo," dijo una anciana de Isbay Paldan. "Llevaremos a los lha con nosotros."